



¿Cómo podemos ayudar a las personas y a las empresas a superar el brote global de COVID-19?

Todos nosotros -nuestras familias, nuestras empresas o negocios, nuestras comunidades y nuestros gobiernos- estamos viviendo tiempos impredecibles y de permanente cambio.

Mientras que el brote de COVID-19 continúa impactando en mercados, fronteras y en la vida cotidiana en general, la velocidad con la que se reciben las noticias y la información que evoluciona continuamente, sirven como un recordatorio constante de que estamos ante una situación sin precedentes. Nunca fue tan cierto que una organización resiliente necesita planificar en la incertidumbre y estar preparada para el cambio.

Ejercer el liderazgo desde el frente

La salud, la seguridad y el bienestar de las personas deben ser nuestra prioridad. En tiempos como estos, los colaboradores buscarán en sus líderes una guía clara e indicaciones prácticas para avanzar.

El reciente informe [Edelman Trust Barometer Special Report: Trust and the Coronavirus](#) enfatiza justamente eso: una comunicación clara y frecuente es la clave. En ausencia de ésta, las personas intentarán “llenar ese vacío”. Por lo tanto, es muy importante brindar tranquilidad, y compartir consejos y recomendaciones médicas de fuentes confiables para mantener a los equipos seguros, garantizando la continuidad del negocio.

Además de respetar las instrucciones que dictan los gobiernos y las instituciones de la salud, es necesario contar con políticas de trabajo respecto de la tecnología, los viajes, las reuniones y las operaciones remotas adaptadas a este cambiante contexto.

Aprender de lo conocido para limitar el impacto

Podemos aprender de quienes experimentaron esta situación antes que nosotros. Actualmente sabemos que la pandemia se produjo en oleadas: primero en China y la región Asia-Pacífico, luego en Italia y el resto de Europa, en este momento en América del Norte, y a continuación en otros países y regiones. El confinamiento obligatorio, las políticas de aislamiento social generalizadas, las estrictas restricciones de viajes y las claras reglas de cuarentena están demostrando que reducen el impacto del virus. Si este escenario es conducido por un liderazgo fuerte y con una comunicación proactiva podrá unir a los colaboradores y la población en general en un mismo objetivo.

Los líderes deben revisar constantemente procesos organizacionales que amortigüen el impacto en las operaciones. Así también, es necesario que ellos ayuden a los colaboradores a adaptarse a nuevas formas de trabajar, priorizando la salud y asegurando la entrega continua de productos y servicios que los clientes esperan para que nuestra economía pueda continuar funcionando.



Anticiparse y responder a esta situación de cambio constante es fundamental. La compañía debe tener la agilidad suficiente para tomar las medidas apropiadas y necesarias, garantizando así tanto la seguridad de los equipos como el éxito de la organización.

Aprovechar la tecnología y las herramientas disponibles para trabajar de forma inteligente

La emergencia del COVID-19 ha demostrado la validez del trabajo ágil e inteligente alrededor del mundo. Para gestionar este cambio sin precedentes serán decisivos tres aspectos: implementar nuevos sistemas de turnos que mantengan a los trabajadores separados, garantizar que los líderes esenciales no estén trabajando estrechamente y asegurarse que los colaboradores tengan acceso a las herramientas y a la tecnología según se necesiten en las áreas comerciales.

Actuar rápido para aplanar la curva

Si queremos aplanar la curva y reducir la velocidad de propagación del virus, se deben tomar acciones tempranas y resolutivas con un fuerte liderazgo.

Esa debe ser nuestra principal prioridad en este momento, por encima de todo. Antes que nada, esta es una crisis de salud que causa dificultades económicas en muchas industrias, especialmente en aquellas que dependen de las interacciones sociales para sus operaciones cotidianas. Si mitigamos el impacto sanitario, aliviaremos las consecuencias económicas. No sabemos cuánto durará esta situación, o la magnitud de su impacto, pero sí sabemos que con las personas adecuadas y las medidas inmediatas podemos afrontar este desafío y salir fortalecidos cuando llegue a su fin.

En definitiva, los animamos a recordar que la fortaleza de una compañía está en su gente. Es importante manifestar gratitud al equipo, reconociendo cuán requerido es continuar con los negocios en un contexto incierto para todos, tanto en el trabajo como en nuestras comunidades. Ayudemos a las personas a estar tranquilas, saludables y concentradas y, en última instancia, a encontrar nuevas formas de trabajar de manera inteligente, ya sea transformando los métodos actuales y el modo de realizar el trabajo a largo plazo. Así es como podemos superar esto juntos.